

CRÓNICA

RÉSERVES, LES SUSPENS DU DESSIN

Exposición en el Musée du Louvre, Hall Napoleon del 22 de noviembre 1995
al 19 febrero 1996. Comisariado Françoise Viatte y Lizzie Boubli.
Paris: Editions de la Réunion des Musées Nationaux, 1995.

Esta exposición representa una buena ocasión para defender, no sólo la legitimidad, sino, sobre todo, la importancia que en el campo del dibujo pueden tener ciertas muestras que podríamos llamar no convencionales. Junto a las planteadas ante todo para exhibir obras que permitan un mejor conocimiento de autores, escuelas, estilos concretos, deben existir también otras como ésta, que no lo contemplen como un puro instrumento de atribución o paso hacia una obra presuntamente mayor, sino que, ante todo, sirvan para acceder al arte sutil y complejo del dibujo desde perspectivas que enriquezcan su lectura.

Es decir, exposiciones basadas en un discurso que ponga en evidencia ciertos rasgos del lenguaje propio del dibujo en sí mismo, son importantes porque enseñan a mirar y a ver un tipo de obra plástica en su peculiar expresividad y belleza. Para esto hay que contar con unos fondos impresionantes y, además con unas personas que tengan una gran preparación, sensibilidad y capacidad. Pero también es indispensable un tiempo de reflexión para montar un discurso tan interesante como el que hay detrás de esta muestra organizada por el Département des Arts Graphiques del Musée du Louvre, con el comisariado de su directora Françoise Viatte y la conservadora de dibujos Lizzie Boubli.

Esta exposición está basada en un complejo concepto que tiene diferentes implicaciones y perspectivas y que, en parte, es expresado por la palabra francesa «reserve». Sus distintas secciones son: «La mesure de l'espace», «Du blanc au vide» (con tres subdivisiones: «La forme suggérée», «Le cadre de la figure» y «Les formes fantômes»), «Ombre et lumière» (articulada también en otras tres partes: «I lumi della carta», «La fabrique du blanc» y «La torce du noir») y una tercera sección denominada L'inachèvement».

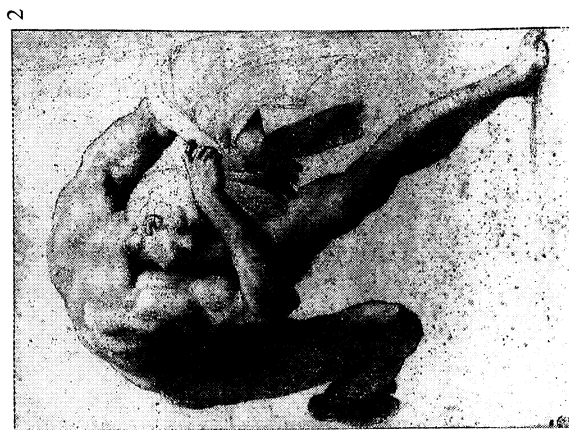
El catálogo, además de los comentarios a las obras expuestas, va precedido de textos de varios autores, que representan diferentes niveles de planteamiento de las ideas básicas de la exposición y que se relacionan de diversas maneras con las citadas secciones. En primer lugar, dos escritos introductorios heterodoxos, un poema en prosa de André du Bouchet, «Ou je suis quand je vois», hecho expresamente para el catálogo en el que se habla de la magia del vacío en el dibujo, y un peculiar diálogo consigo mismo de François Cheng, un gran conocedor de la filosofía y estética orientales, en cuyas artes plásticas, sobre todo en la pintura china, el vacío tiene



3



1



2

Fig. 1. Gaspar Becerra, *Mercurio y Minerva* (3). París, Museo del Louvre.
 Fig. 2. Volterra, *Hombre desviándose* (4). París, Museo del Louvre.
 Fig. 3. Nicolas Bernard Lépicier, *Estudio de hombre inclinado* (26). París, Museo del Louvre.

una trascendental presencia. A continuación, tres grandes especialistas abordan las diferentes facetas desde las cuales se pueden contemplar la reserva, el vacío y el blanco en el dibujo desde el siglo XVI hasta nuestros días: «Temps réservé» de François Viatte, «... un miroir visible dans l'idée» de Lizzie Boubli y, por fin, «La fabrique du blanc. Les pouvoirs de la réserve au XVIIe siècle», de Anna Ottani Cavina.

Como se ve a partir de los enunciados tanto de la exposición como del catálogo, se trata de un conjunto de problemas que han sido planteados desde ópticas diversas y que son refractarios a cualquier forma de simplificación unitaria.

La selección de setenta y ocho maravillosas obras (setenta y un dibujos, seis grabados y una escultura) se ha establecido a partir de puntos de vista temporales, espaciales, lumínicos, poéticos, dramáticos, e incluso filosóficos, que dan una idea de la enorme complejidad y riqueza de dimensiones que abarcan estos aspectos del arte del dibujo, por una parte y, por otra, el propio proceso creativo del artista.

Todos los textos del catálogo son, en cierto modo, discursos abiertos en los que se plantean interrogantes y se especula incluso acerca de las propias intenciones del artista al dejar una obra determinada en el estado en que ha llegado hasta nosotros. Es perfectamente legítimo y estimulante reflexionar sobre ello, como se hace en este catálogo, desde las perspectivas actuales y romper el aislamiento del análisis del dibujo y las demás artes plásticas respecto a otros campos como la música, la literatura, la teoría científica o filosófica.

Además, es un gran privilegio y placer poder contemplar, unidas por este sutil discurso, obras sobre papel, sin duda «mayores» de, entre otros, Miguel Angel, Daniele da Volterra, Gaspar Becerra, Rafael, Andrea del Sarto, Durero, Poussin, Le Brun, Vouet, Claude Lorrain, Rubens, Goya, David, Flaxman, Prud'hon, Delacroix, Manet, Cezanne, Seurat, Degas, Picasso, etc., pruebas muy raras de estampas de Mantegna, Caraglio y Rembrandt y una escritura de Giacometti.

Elena SANTIAGO PAEZ

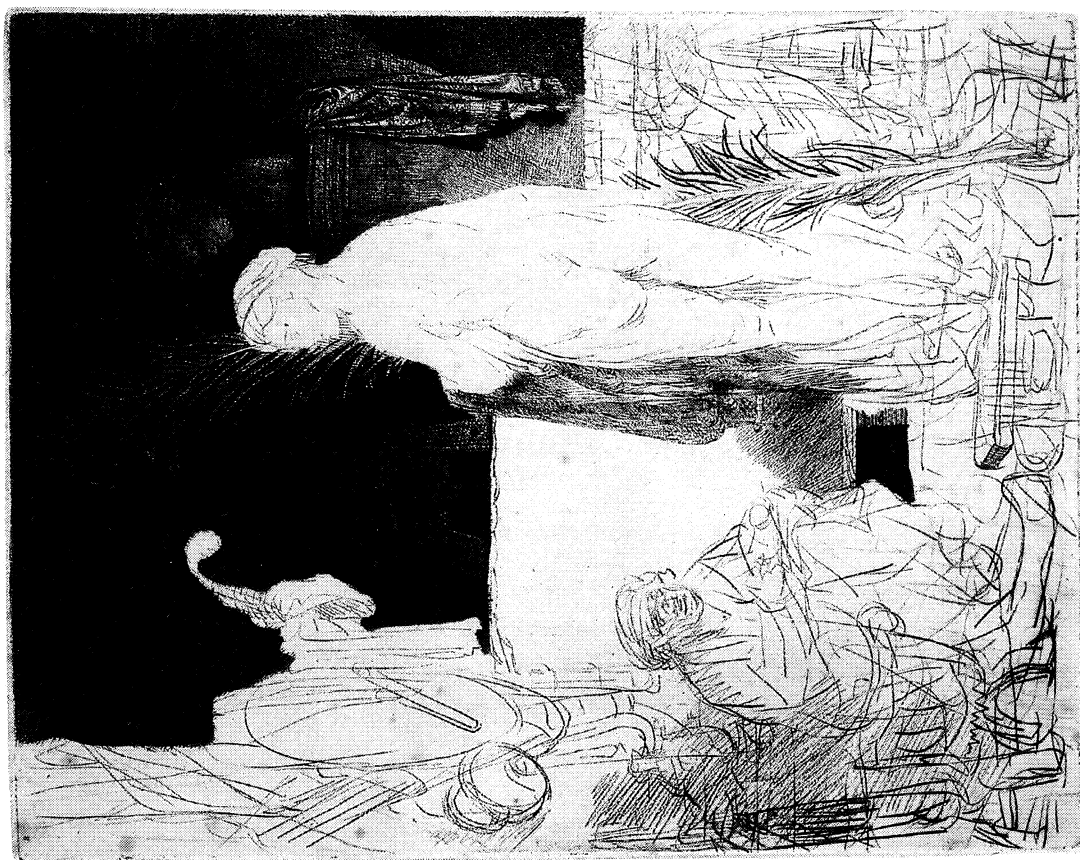


Fig. 5. Rembrandt, *El pintor y su modelo* (77). París, Museo del Louvre.

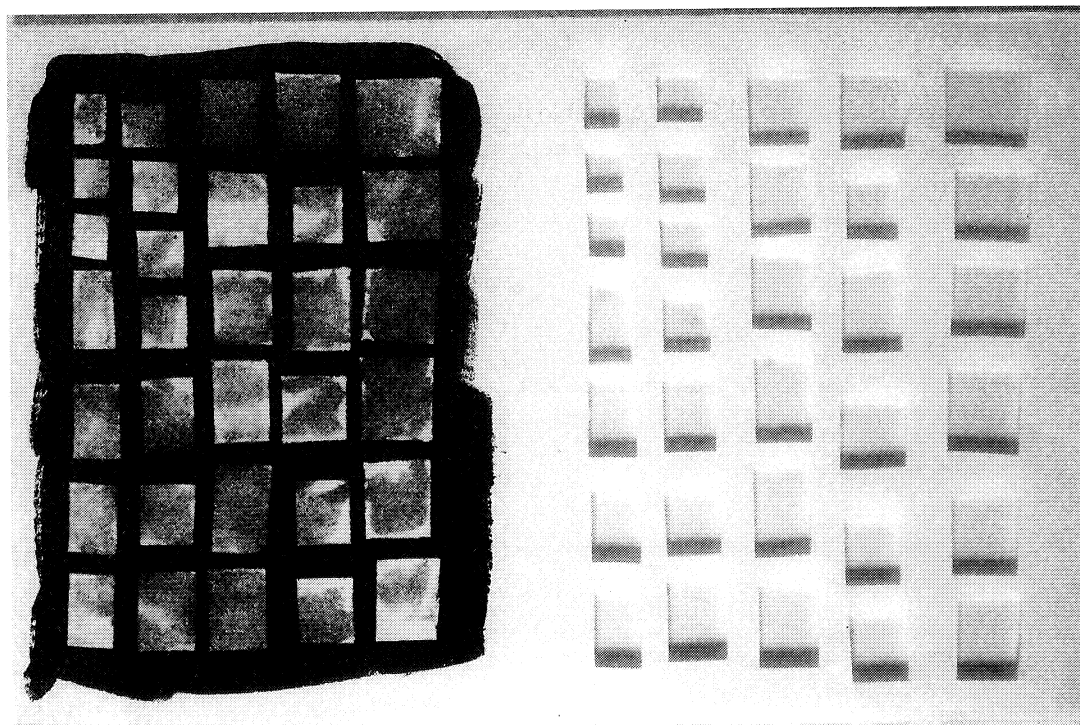


Fig. 4. Toni Grand, *Sin título* (65). París, Museo Nacional de Arte Moderno.